

ARQUITECTURA: INSCRIPCIÓN ESPACIAL DE MEMORIAS E IDENTIDADES

Elvira Sentagne; Horacio Quiroga;

María Eugenia Rosés, Esther Solera,

y miembros del Equipo de Investigación

San Juan, sus Arquitectos y la Modernidad: Enévaro Rossi

Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño

Universidad Nacional de San Juan

Frente a los actuales procesos históricos cuya magnitud y vertiginosidad resultan inéditas; donde la memoria, que posee lentitud y densidad, se debate estoicamente en su intento por plantear las conexiones entre aquello que fue y lo que está ocurriendo, y en función de que los modos actuales de las prácticas proyectuales se muestran como no vigentes ni eficaces para la producción de "lugares" y ciudades realmente habitables, pareciera necesario situarnos en el espacio que habitamos; situarnos para comprenderlo, resguardarlo y transformarlo. Por ello, hemos considerado pertinente reflexionar en relación con la arquitectura como práctica cultural, en el marco del territorio de la ciudad, entendido como superficie de inscripción de memorias, donde se superponen y mezclan huellas diversas, creando fragmentos de identidad; y con ello, sobre el espacio urbano como un lugar privilegiado del intercambio material y simbólico de la sociedad.¹

En rigor, esto nos pone ante la necesidad de asumir la encrucijada cultural en la que nos encontramos, donde el proceso modernizador no siempre favoreció el diálogo entre nuestras culturas y por ello entendemos impostergable recuperar y dar significado al

¹ GARCÍA CANCLINI, Néstor: *Imaginario Urbanos*. Buenos Aires, Eudeba, 1999. Pp. 12-21.

hombre, a la mujer y a sus actos tratando de poner en el centro de la arquitectura y del urbanismo al Habitante y al Habitar. De manera tal que la heterogeneidad temporal y cultural que constituye nuestras comunidades no se entienda como un obstáculo a eliminar sino, por el contrario, como un dato básico en cualquier programa de desarrollo e integración.

Es en esta perspectiva que desde una idea viva, no embalsamada, del patrimonio histórico visible e intangible, hemos entendido de importancia didáctica e historiográfica, el desarrollar un sistemático estudio de la producción de colegas cuya producción urbano-arquitectónica se destacó en la construcción y reconstrucción de la ciudad de San Juan, Argentina, damnificada directa de! sismo destructivo que el 15 de enero de 1944 produjo un punto de inflexión en el desarrollo socio - histórico de nuestra comunidad y transformó a una apacible ciudad colonial en la "la piedra angular del planeamiento en la Argentina" al influjo de las ideas arquitectónicas y urbanísticas del Movimiento Moderno.²

UNA CONSTRUCCIÓN SOCIOHISTÓRICA.

Considerar a la ciudad, artificio cultural sin par, transformada en sujeto por la relación que se gesta a través de las dinámicas sociales y culturales de los habitantes en un territorio en particular, con su ámbito geográfico y ambiental específico, nos da pie para entender a la misma como singular construcción socio - histórica.

Así, la historia de la conformación de la ciudad y del oasis, en el caso de San Juan, se vinculan a través de una relación dialéctica que imprime una particular forma de desarrollo: el oasis es una construcción, tal como lo es la ciudad, donde el patrón de asentamiento constituido por la acequia o el canal, el árbol y el camino, definen la particular morfología de zona árida y la obra de irrigación sobre terrenos aptos constituye el sistema decisivo de esta espacialidad productiva.

² ROITMAN, Dora, (y otros): *San Juan: La Ciudad y El Oasis*. San Juan, EFU-UNSJ, 1996, p. 238.

Destacamos, entonces, una doble consideración de carácter socio-natural, como la integración de dos procesos de construcción - los procesos sociales y culturales - así como el ámbito de la naturaleza transformada y culturizada por la acción de las prácticas de los diferentes grupos sociales, dinámica que determina los elementos que permiten la concreción de un territorio de acuerdo a factores que le confieren homogeneidad: la aridez y el sismo, junto a la abnegada obstinación del pueblo sanjuanino de comenzar siempre de nuevo.

Creemos que, de este modo, una "mirada cultural" al concepto de arquitectura nos posibilita entender al entorno habitable como la asociación simbiótica de "lugares" y "eventos" o acontecimientos. Por ello, decimos que la construcción de la ciudad es un asunto multidimensional. Se trata de la conjunción de varias prácticas discursivas, de un proceso constante y dinámico en el que el papel de quien "entiende" la misma, no es el de simple espectador sino el de participante activo. De este modo los intereses de carácter existencial se fusionan con el espectro de intereses de carácter cultural, formando un solo bloque que se constituye como condición de posibilidad de la idea de patrimonio.

Precisamente por ello, destacamos la producción arquitectónica de los Arq. Daniel Ramos Correas, chileno de nacimiento y formado en Argentina; el Arq. Enévaro Rossi, sanjuanino y formado en Michigan, EE.UU y el Arq. Félix Alberto Pineda, sanjuanino formado en Argentina cuya producción arquitectónica valoramos como un claro ejemplo de las múltiples maneras de asumir el modo de ser modernos en el desafío que implicó la construcción y reconstrucción de la ciudad oasis.

LA ARQUITECTURA Y LA CIUDAD COMO ESCENARIO DE INSCRIPCIÓN ESPACIAL

Junto con el dinámico concepto cultural de arquitectura, nos proponemos abordar el territorio de la ciudad como escenario de inscripción espacial, entendiendo que el mismo se construye bajo una temporalidad discontinua y compleja donde se superponen y mezclan huellas y registros étnicos en los cuales las memorias se preservan, se duplican, se

transmiten y se *transforman*, ya que las hablas y los acontecimientos marcan trazas sobre el espacio creando mixturas del hablar y del habitar que toman expresión en los itinerarios cotidianos, en las construcciones físicas y en el capital simbólico.

De este modo asumimos el territorio como fragmentos de identidad, delimitación y reconocimiento, de tal manera que su construcción posibilite un referente ante sí mismo y ante los otros. Estamos hablando de identidades como fragmentos diversos que se expanden, se contraen y repliegan formando tejidos territoriales de huellas superpuestas y en conjunción.

Por ello, entendemos es importante destacar que la construcción socio histórica de la matriz ambiental de la ciudad oasis de San Juan, resulta un adecuado marco de referencia y que como tal, debería permanecer por siempre en nuestra mente -a diferencia de las imágenes que si no las usamos pueden borrarse-y con ello constituirse en principio fundamental de la memoria espacial de nuestra comunidad. Así, podemos dar cuenta de que la memoria se organiza como una escritura mental, "*los marcos de referencia son el papel, las imágenes, las letras y la disposición de las imágenes en la escritura.*"³, bella analogía que permite tender un puente hacia la *idea* del territorio como escritura mental, como la posibilidad de una inscripción espacial. Por ello creemos que estas reflexiones nos ponen en la perspectiva de asumir que la memoria selecciona ciertos lugares, se aposenta en ellos distinguiéndose del resto del territorio, de tal manera que los lugares existen porque la memoria los identifica. La significación de los lugares y objetos está - por consiguiente- dada por la memoria, por el texto elaborado; Así, los territorios constituyen un teatro de memorias sobre el que reposan las grandes y pequeñas experiencias vitales, y en él, la *arquitectura es esa cosa* material que hace de fondo y permite los lugares para que allí se dé la vida.

En definitiva consideramos que cada territorio, cada localidad, posee un sistema complejo de referencias consistentes en juicios de valor, aproximadamente los mismos para los individuos de un grupo: el lenguaje, el arte, las técnicas, las producciones arquitectónicas, conocimientos, creencias, organización social, económica y política. Esta unidad de formas culturales identifica a los miembros de un grupo y se presta para ser identificado por los

³ MORTARA, Bice: *Manual de Retórica*. España, Cátedra, p. 342.

otros a su vez. "En el fondo, las relaciones entre las diversas identidades culturales van a ser un juego de imágenes y contra - imágenes, que apoyan y acrecientan la diversidad"⁴ y "... se diría que la identidad se reduce menos a postularla o afirmarla que a rehacerla, a reconstruirla, y que toda utilización de la noción de identidad comienza por una crítica de dicha noción"⁵.

Sin lugar a dudas la identidad es una construcción, y en tanto tal, tiene elementos de ficción: la simulación y el falseamiento, y esto se verifica de manera concreta en el devenir de la reconstrucción aludida por parte de la sociedad sanjuanina después de la terrible experiencia del terremoto del 44. Ciertamente sobre la destrucción, el sanjuanino *edifica un imaginario que pasa fundamentalmente* por la negación de) pasado y la sublimación de lo que se suponía deparaba la tecnología y el espíritu de época consustancial a la modernización: la Modernidad.

Así es como, ante la coexistencia de diferentes realidades, diferentes mundos (el San Juan pre y post terremoto), las intervenciones arquitectónicas de Ramos Correas, Enévaro Rossi y Félix Pineda, definen su propio ámbito de conocimiento que le permite acercarse a las dimensiones diversas y contradictorias de esta realidad, y en definitiva entender que "la presencia e intervención de la arquitectura en la existencia humana define en buena parte el valor cotidiano de los hechos construidos, de las ideas y de las acciones que los generan"⁶. Introducirnos en este conocimiento implica entender el entorno habitable como la asociación simbiótica entre "lugares" y "eventos", lo cual deviene conocimiento que profundiza en las dimensiones culturales del espacio ó en las dimensiones arquitectónicas de la existencia.

Así, *"la identidad del entorno habitable que viene dada por su fisonomía arquitectónica, es decodificable mediante el conjunto de significados que actúan como comunicadores entre los hechos físicos y los habitantes. Dada la condición de heterogeneidad de las sociedades contemporáneas, es posible pensar en la existencia de "entornos simultáneos" de la*

⁴ ZAMBRANO, Fabio: "Región, Nación e Identidad Cultural". En: *Foro Nacional Para, Con, Por, Sobre, de Cultura*. Bogotá, Instituto Colombiano de Cultura, 1990, p. 147.

⁵ BENOIST, Jean - Marie: *La Identidad*: Op. cit, p. 368.

⁶ SALDARRIAGA ROA, Alberto: *Arquitectura para todos los días. La Práctica cultural de la Arquitectura*. Centro Editorial, Universidad Nacional de Colombia, p. 15.

*identidad múltiple del espacio habitable. La asociación entre las identidades arquitectónicas que se entremezclan equivale a la asociación entre comunidades culturales que cohabitan en un lugar, la representa"*⁷.

Importa destacar, finalmente, que si existen múltiples identidades hechas de fragmentos, de historias sustentadas a través de la memoria que, esbozadas, nos posibilitan un mapa fronterizo, entonces, abordar el estudio de los elementos que configuran nuestra arquitectura - y con ello la ciudad- implicará necesariamente investigar la divergencia, la ruptura, el contraste, la frontera, el mestizaje; en síntesis, la pluralidad.

Las obras de estos tres arquitectos, dan cuenta de esta pluralidad a través de las expresiones más significativas de la arquitectura y del urbanismo de San Juan en los últimos 50 años, las que se constituyen en directrices sólidas, en tanto calidad y oficio proyectual, con las cuales incursionaron sin solución de continuidad y en disímiles lenguajes.

Este compromiso ético y estético se fragua en la conciencia vivencial de que la demanda insatisfecha, expresada por el ciudadano del siglo XX, es producto de sentirse en un tiempo sin lugar, lacerante realidad que obliga a que apostemos tenazmente a privilegiar el tiempo histórico y con él, la memoria, de modo tal que cuando el pasado se recoja en el presente y el creciente cuerpo de la experiencia anide y se actualice en nuestro pensamiento, el presente adquiera una profundidad temporal que opere como orientación de sentido para actuar en la construcción de nuestro hábitat.

Creemos que pasado, presente y futuro, deben reconciliarse en la unidad de su significado humanamente esencial. Nuestra sociedad, después de todo, ha estado acomodándose físicamente en San Juan durante años. Su genio natural, ni ha aumentado ni ha disminuido durante ese tiempo. Es obvio que el alcance completo de esta enorme experiencia medioambiental que implicó su reconstrucción *no* puede ser contenida en el presente, a no ser que miremos !a totalidad del esfuerzo humano dentro de él.

Estamos convencidos de que esto no es una indulgencia histórica en sentido limitado, ni una cuestión de viajar en el tiempo hacia atrás; simplemente se trata de ser conscientes de

⁷ Ibidem, p. 31.

lo que existe en el presente, de lo que ha viajado hasta él. Conciencia crítica que entendemos como la única medicina contra el sentimental historicismo, modernismo y utopismo; pero también contra un estrecho racionalismo, funcionalismo o regionalismo. Es decir, una medicina contra todas las plagas que corroen nuestra disciplina y práctica profesional.